

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR

Tesis de Maestría en Economía

IMPACTO DE LOS INGRESOS DE LA MUJER EN EL CONSUMO DE CIERTOS
BIENES BÁSICOS EN EL HOGAR. ECUADOR: 1994.

Lilia Jara Orellana

Quito, Septiembre de 1995.

IMPACTO DE LOS INGRESOS DE LA MUJER EN EL CONSUMO DE CIERTOS BIENES BÁSICOS EN EL HOGAR. ECUADOR: 1994.

ÍNDICE	Pag.
ÍNDICE DE CUADROS	iii
INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	1
La mujer en el mercado laboral urbano	2
Objetivo del estudio	6
Primer Capítulo: DEMANDA DE BIENES BÁSICOS	8
1.1 Necesidades básicas	8
1.2 Consumo de bienes	9
1.3 El hogar como unidad básica de análisis	11
1.4 Curva de Engel	12
Segundo Capítulo: LA MUJER: ANÁLISIS DE SU SITUACIÓN	15
2.1 Consideraciones de género	15
2.2 La mujer en el proceso de desarrollo	16
2.3 Hipótesis	18
Tercer Capítulo: ANÁLISIS EMPÍRICO: DATOS Y MÉTODO DE ANÁLISIS	19
3.1 Datos	19
3.2 Descripción del método de análisis	22
3.2.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	22
3.2.2 Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	25
3.3 Resultados de las regresiones	28
3.3.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	28
Consumo de carne	29
Consumo de leche	31
Consumo de huevos	32
Consumo de verduras	32
Consumo de frutas	33
Consumo de granos	33

3.3.2	Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	34
	Gasto en vivienda	35
	Gasto en salud	37
	Gasto en educación	38
	Gasto en alimentos	38
	Gasto en productos lácteos	39
	Gasto en huevos	40
	Gasto en frutas	41
	Gasto en harina y derivados	42
	Gasto en carnes	42
	Gasto en granos	43
	Gasto en grasas	44
	Gasto en bebidas gaseosas	45
	Gasto en transporte	46
	Gasto en vestido	46
3.4	Análisis de los resultados	47
3.4.1	Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	47
3.3.2	Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	50
3.5	Error de endogeneidad	56
	Cuarto capítulo: CONCLUSIONES	57
	ANEXOS	60
	BIBLIOGRAFÍA	78

ÍNDICE DE CUADROS

1.	Ecuador: Población económicamente activa total, 1974-1990	3
2.	Ecuador: Nivel de ocupación nacional urbano por sector económico y sexo, 1992	4
3.	Ecuador: Salarios promedios del área urbana, 1989 .	4
4.	Tasa de participación de desempleo urbano, 1988-1992	5

Cuadros de resultados

5.	Relación entre consumo de carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos y el gasto y la estructura de la familia	30
6.	Coefficientes significativos de la relación entre el gasto proporcional de vivienda, salud, educación, alimentos y subgrupos, transporte y vestido y el gasto y la estructura de la familia ..	36
A-3.1	Relación entre gasto en vivienda y el gasto y la estructura de la familia	63
A-3.2	Relación entre gasto en salud y el gasto y la estructura de la familia	64
A-3.2.1	Relación entre gasto en salud (incluye seguro médico) y el gasto y la estructura de la familia	65
A-3.3	Relación entre gasto en educación y el gasto y la estructura de la familia	66
A-3.4	Relación entre gasto en productos alimenticios y el gasto y la estructura de la familia	67
A-3.4.1	Relación entre gasto en leche y queso y el gasto y la estructura de la familia	68
A-3.4.2	Relación entre gasto en huevos y el gasto y la estructura de la familia	69
A-3.4.3	Relación entre gasto en frutas y el gasto y la estructura de la familia	70
A-3.4.4	Relación entre gasto en harinas y derivados y el gasto y la estructura de la familia	71
A-3.4.5	Relación entre gasto en carnes y el gasto y la estructura de la familia	72
A-3.4.6	Relación entre gasto en granos y el gasto y la estructura de la familia	73
A-3.4.7	Relación entre gasto en grasas y el gasto y la estructura de la familia	74
A-3.4.8	Relación entre gasto en bebidas gaseosas y el gasto y la estructura de la familia	75
A-3.5	Relación entre gasto en transporte y el gasto y la estructura de la familia	76
A-3.6	Relación entre gasto en vestido y el gasto y la estructura de la familia	77

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Como consecuencia de la crisis y de políticas de estabilización tanto fiscales como monetarias, aplicadas desde inicios de la década de 1980, se ha producido un efecto recesivo que afecta principalmente a los sectores pobres de la población. Este efecto se evidencia principalmente en el mercado laboral, cuyos salarios reales han disminuido mientras se han incrementado las tasas de desempleo y subempleo.

Por la urgente necesidad económica, especialmente en hogares de bajos ingresos, la mujer se incorpora al trabajo remunerado, muchas veces para tratar de mantener niveles mínimos de sobrevivencia. Es decir, la mujer incrementa su participación en la población económicamente activa (PEA)¹.

De esta manera,

los miembros económicamente activos están inmersos en el sistema productivo, esto es a través del trabajo asalariado, empleo por cuenta propia, trabajo familiar y propiedad de la tierra y otros bienes de capital.

(Vos 1987:55)

Para la mayor parte de la gente, la mejor forma de participar en el mercado es mediante el empleo, ya que no solo le proporciona poder adquisitivo de bienes y servicios sino también poder social y político (PNUD 1993).

¹ PEA: Son personas de 10 años o más que trabajaron al menos una hora durante la semana en referencia, o que aunque no trabajaron por alguna razón como enfermedad, vacaciones, etc., sí tuvieron trabajo (ocupados), o aquellas que no tenían empleo pero estaban disponibles a trabajar (desocupados) (INEM 1992).

Rob Vos anota la importancia del empleo considerando dos aspectos. En primer lugar, señala que

el empleo constituye un medio para obtener un ingreso que les permite a las personas satisfacer sus necesidades materiales básicas, proporcionados como bienes privados, por ejemplo, alimento, vestuario y vivienda. También hace posible financiar los costos privados de los bienes públicos tales como educación y salud.

(Barreiros 1987:96)

En segundo lugar, Vos señala que el empleo en sí mismo es una necesidad básica, pues ofrece al ser humano una sensación de reconocimiento y de utilidad a la sociedad (Barreiros 1987). Esta es otra de las razones por las que la mujer se incorpora al mercado laboral.

Por otro lado, se debe recordar que la capacidad de los miembros de la sociedad de obtener un ingreso depende de ciertos parámetros como educación, calificación y demanda de trabajo.

De todas maneras, una mayor participación de la mujer en el mercado laboral permite lograr un incremento en el ingreso monetario del hogar. Esta situación conduciría a incrementar el consumo de algunos bienes y/o cambiar el patrón de consumo de bienes básicos, principalmente en hogares de menores ingresos.

La mujer en el mercado laboral urbano

Por el incremento de desempleo y subempleo que se ha producido en el país en los últimos años, el número de hombres que genera un ingreso estable es cada vez menor, especialmente en hogares de menores ingresos. Esta situación conduce a que un sector de las mujeres se vean obligadas a incorporarse al mercado laboral, aumentando su nivel de participación (Moser 1993). Esta

incorporación es esencial si se considera que el bienestar de la mujer depende cada vez más del mercado laboral.

La participación de la mujer en el sector laboral crece considerablemente en el período de ajuste. Como aparece en el Cuadro No. 1, en el período 1974-1982 mientras la participación del hombre aumenta en un 19% la de la mujer crece en un 47% y, en el período 1982-1990, mientras la participación masculina crece en un 31% la participación femenina se incrementa en un 81%.

Cuadro No.1

Ecuador: Población económicamente activa total, 1974-1990

Censo	Hombres	%Crec.	Mujeres	%Crec.
1974	1'611.252		329.376	
1982	1'861.652	19	484.411	47
1990	2'449.384	31	878.166	81

Fuente: INEC

Asimismo, según el censo realizado por el INEC en 1990, la mujer representa el 50.29% de la población total y únicamente participa con el 26.39% de la PEA total del país y el 32.02% de la PEA del área urbana. Según el INEM², para 1992, la PEA femenina urbana constituye el 40.5%. Esto muestra que, a pesar del crecimiento de su participación en el mercado laboral a tasas mayores que las del hombre, todavía representa un porcentaje bajo del total de la PEA.

² Véase Encuesta Permanente de Hogares, 1992.

Dentro de la PEA total, el nivel de ocupados³, según el sector económico es el siguiente:

Cuadro No. 2

Ecuador: Nivel de ocupación nacional urbano por sector económico y sexo, 1992

Sector	Total	Mujeres	Hombres
Moderno	1'130.051	380.363	749.688
Informal	1'120.854	486.343	734.511
Activ. agrícolas	178.340	19.748	158.592
Serv. domésticos	164.099	154.154	9.945
T O T A L	2'693.344	1'040.608	1'652.736

Fuente: INEM 1992.

Se puede observar que, el único sector en que la mujer sobrepasa al hombre es en el de servicios domésticos, que es el sector con más bajos salarios promedios para la mujer, como se advierte en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 3

Ecuador: Salarios promedios área urbana, 1989.

Sector	Salario H.	Salario M.
Moderno	57.307	55.982
Informal	45.544	34.755
Ac.agric. y ser.dom.	49.554	13.957

Fuente: Estadísticas de la Mujer Ecuador 1992.

³ Tienen el carácter de "ocupados" las personas de 10 años o más que trabajaron al menos una hora en la semana en referencia, o que teniendo trabajo estuvieron ausentes por vacaciones, enfermedad, etc. Este concepto se refiere a un trabajo asalariado, independiente o cualquier otro tipo de trabajo que genere un ingreso (INEM).

El desempleo⁴ en el país ha aumentado (INEM 1992), pasando de 7% de la PEA en 1988 a 8.9% en 1992. Para este último año, el desempleo femenino constituye el 60% en tanto que el desempleo masculino representa un 40%. En el siguiente cuadro se puede observar el crecimiento de la tasa de participación de desempleo urbano en el período 1988-1992.

Cuadro No. 4

Tasa de participación en el desempleo urbano, 1988-1992.

Año	mujeres	hombres
1988	47	53
1989	52.9	47.1
1990	55.5	44.5
1991	61.3	38.8
1992	60	40

Fuente: INEM 1992

Por otro lado se conoce que la tasa de subempleo⁵ nacional urbano, para 1992, se localiza en un 47.9% de la PEA, representando el subempleo femenino un 47.4% de la PEA y el masculino un 48.3%.

Es evidente el problema existente para la mujer en el mercado laboral urbano en el Ecuador. Por un lado existe diferencia en la composición de la PEA masculina y femenina con respecto a la PEA total, siendo la participación de la mujer menor que la del

⁴ Son desocupados aquellas personas de 10 años o más que no tenían empleo en la semana en referencia, pero que estaban disponibles para trabajar (INEM).

⁵ El subempleo es tanto visible como invisible. El subempleo visible abarca a todas las personas que involuntariamente trabajan menos horas de la jornada legal de trabajo. El subempleo invisible comprende al grupo de ocupados que a pesar de trabajar más horas de la jornada legal, perciben ingresos menores a los contemplados en la ley. También incluye a los ocupados que realizan actividades que no están acordes con su preparación (INEM).

hombre. Además, el nivel de empleo y salarios es menor para la mujer. Por otro lado, para la mujer existen factores de orden macroeconómico así como situaciones domésticas que condicionan sus decisiones de incorporarse al trabajo remunerado.

Objetivo del estudio

Algunos economistas sostienen que el ingreso real es la principal medida de bienestar del hogar y que cambios en las cantidades de bienes consumidos son, en parte, ajustes para tratar de mantener un nivel de bienestar que la familia busca maximizar, dado un nivel de ingreso (Alderman 1986).

Impulsado por las necesidades económicas, un sector de la población femenina se incorpora al mercado laboral obteniendo ingresos que podrían tener impacto en el patrón de gasto en ciertos bienes considerados básicos dentro del hogar, principalmente en hogares de menores recursos. En otras palabras, la cobertura de las necesidades básicas del hogar se verá afectada por los ingresos adicionales que provienen de la mujer.

Este estudio trata de analizar principalmente el impacto que podrían producir los ingresos que percibe la mujer al incorporarse al mercado laboral, ya sea a través de un salario o de ganancias por trabajos por cuenta propia o trabajo independiente. Este impacto puede plasmarse en un aumento en el consumo de algunos bienes o en el patrón de gastos dentro del hogar. En este estudio se enfocará principalmente el gasto en el consumo de ciertos bienes que se consideran básicos para el bienestar de la familia.

Es importante anotar que puede darse el caso de hogares de menores ingresos, en donde los ingresos de los diferentes miembros del hogar van a formar un fondo común y, de manera prioritaria, se asignan los recursos para gastos de necesidades

del hogar. En este caso se supone que los intereses de la familia son compartidos y únicos, asimismo se asume que las necesidades a ser satisfechas benefician a todos los miembros del hogar de la misma manera (Benería 1987). En este caso, el ingreso adicional del hogar proveniente de la incorporación de la mujer en el mercado laboral permitirá un incremento en el bienestar familiar.

También podría darse el caso que el hombre y la mujer manejen por separado sus recursos. En este caso la orientación de gasto de los ingresos puede ser diferente, dependiendo de la preferencia de los poseedores de los recursos. En esta situación, un aumento en la participación de la mujer en trabajos remunerados podría cambiar el patrón de gasto dentro del hogar.

El análisis que pretendo realizar ayudaría a que la dimensión de género sea incluida por parte del Estado en sus políticas económicas y sociales. Es decir, que se trate de ayudar a lograr mejores oportunidades de incorporación de la mujer al mercado laboral y una mayor equidad. De esta manera, al constituir la mujer un alto porcentaje de la PEA, su mayor participación proveería al hogar de mayores ingresos que permitirían un mejor nivel de vida.

PRIMER CAPÍTULO

DEMANDA DE BIENES BÁSICOS

1.1 Necesidades básicas

Las necesidades básicas (NB) son definidas como el requerimiento mínimo personal de consumo de alimento, vivienda, abrigo, así como el acceso a bienes de suministro público como agua, servicios sanitarios, programas de vivienda, salud y educación, y la participación en el proceso de toma de decisiones. Es decir, son necesidades esenciales, tanto materiales como no materiales⁶, que toda sociedad debe satisfacer. Su dinámica puede variar en el tiempo y en el espacio, y pueden ser satisfechas de diferentes maneras (Kouwenaar 1986).

En otras palabras, se puede decir que,

Necesidades básicas son aquellas indispensables para la subsistencia digna del ser humano.

(PREALC 1986:2)

Es importante anotar que según el enfoque de necesidades básicas (ENB)⁷, la inversión en la satisfacción de necesidades básicas tendrá un alto retorno en términos de la producción futura,

⁶ Lidia Barreiros anota que las necesidades básicas incluyen necesidades físicas, convencionales o sociales, relacionadas con las costumbres de una comunidad o sociedad, y las necesidades no materiales. Esto indicaría que la pobreza y el nivel de vida serán específicos para cada sociedad.

⁷ Ver Kouwenaar: ENB, tomado como una estrategia de desarrollo y no como una teoría. Incluye explícitamente la satisfacción de NB en metas de desarrollo. La SNB se toma como una medida que repercute en el aumento de la productividad. Para Rob Vos, las metas y aspiraciones de esta estrategia de desarrollo pueden ser alcanzadas mediante la oferta de bienes y servicios accesibles a la población a través de los ingresos (Barreiros 1987).

especialmente si la inversión está dirigida a nutrición, salud y educación. Cabe señalar que la nutrición es uno de los componentes más importantes del nivel de vida y se satisface mediante la cantidad y calidad de alimentos que ingieren los individuos.

Para el ENB, tanto el crecimiento como la redistribución son los pilares fundamentales del desarrollo, en el que la dinámica de la producción y del empleo son compatibles con los patrones de consumo y distribución del ingreso. De esta manera se podría reducir la desigualdad y permitir la satisfacción de necesidades básicas a todos los grupos de la población (Barreiros 1987).

El ENB supone que los grupos de bajos ingresos gastan todos o casi todos sus ingresos en satisfacer sus necesidades básicas, y que lo seguirán haciendo a medida que aumente su nivel de ingreso.

Algunos indicadores de NB, como la canasta de bienes básicos, no solo describen el nivel de satisfacción sino también ayudan a determinar un umbral de NB. Asimismo, tanto los ingresos como los gastos de consumo son indicadores substanciales de la capacidad de una persona para satisfacer sus necesidades básicas (Barreiros 1987).

1.2 Consumo de bienes

Como se ha mencionado, los bienes básicos materiales y no materiales son necesarios para satisfacer los requerimientos mínimos de un ser humano⁸. A pesar que el nivel de ingreso y de consumo reflejan solo parcialmente los niveles de vida de los

⁸ Otra forma de referirse a bienes básicos, incluye el concepto de aspiraciones de compra. Se refiere al análisis de los mercados de bienes y servicios básicos, en una situación de escasez, en donde solo algunos grupos económicos tienen acceso a niveles que aspiran. Se trata de mercados de bienes y servicios básicos restringidos por la oferta. (Barreiros 1987)

individuos, pues también están determinados por factores como seguridad, derechos humanos, oportunidades de empleo, libertad, política, y otros (Barreiros 1987), el nivel de consumo de ciertos bienes nos dará una idea del nivel de bienestar de los hogares.

Con respecto al consumo de alimentos en un hogar, se debe anotar que refleja el nivel de nutrición y, por lo tanto, el desarrollo en capital humano, así,

..mejorando el consumo de los pobres, este consumo favorecerá su salud y puede ser considerado como inversión en capital humano.

(Kouwenaar 1986:6)

Tanto los precios como el ingreso son los determinantes principales del consumo de alimentos de una familia.

En una forma más amplia, se puede expresar que las variables que van a afectar el nivel de consumo presente y futuro son los precios (presentes y futuros), los ingresos (presentes y futuros), los activos y las tasas de interés (Deaton 1987c).

Una de las maneras de lograr que el ingreso del hogar se incremente es la incorporación de la mujer al mercado laboral. De esta manera, la capacidad adquisitiva de la familia va a aumentar. Por eso, será conveniente referirse a la elasticidad de la demanda con respecto al ingreso (elasticidad ingreso de la demanda ϵ).

Se puede decir que, al aumentar el ingreso de la familia, el consumo de ciertos bienes también subirá. Entonces, se deduce que el aumento en el ingreso familiar a través de la incorporación de la mujer al mercado laboral, conducirá a que el consumo de bienes básicos aumente y pueda elevarse el nivel de vida de la mujer y su familia, principalmente en hogares de bajos ingresos.

1.3 El hogar como unidad básica de análisis

El hogar va a ser considerado como unidad básica de análisis. Al diferir en tamaño, composición por edad, nivel de educación y otras características, se esperaría que los hogares tuvieran diferentes patrones de gastos.

En los últimos años se da un interés creciente en enfocar al hogar como una entidad clave para entender ciertos fenómenos. Esto se manifiesta principalmente en análisis sobre la participación del hombre y la mujer en la fuerza laboral, estrategias de sobrevivencia de diferentes grupos sociales, etc. (Benería 1987).

El criterio que se tiene sobre hogar varía según la posición teórica y el objetivo de cada investigación.⁹ Hogar y familia se utilizan como un sinónimo. Familia está considerada como una unidad social basada en parentesco, matrimonio y paternidad, y hogar como una unidad residencial basada en la co-residencia para ciertos propósitos como producción, reproducción, consumo y socialización (Moser 1993).

Desde el punto de vista económico, el hogar opera como una unidad básica de consumo (consumo de bienes comprados y producidos al interior del hogar) y no solo como una unidad de producción. Se puede anotar que desde mediados de los 60's, el término hogar ha

⁹ Generalmente se define al hogar como una unidad residencial cuyos miembros comparten funciones y actividades domésticas. El hogar es una esfera social constituida por un número de individuos que comparten un lugar común para vivir y un presupuesto (Benería 1987). El hogar como tal ofrece una forma más objetiva de describir el grupo doméstico.

También se considera al hogar como un modelo que incluye conflicto y cooperación, pues, por un lado, las decisiones de la familia son realizadas como negociaciones entre individuos y, por otro lado, las actividades dentro de la familia son complementarias.

Se deben diferenciar los diversos tipos de hogar: nuclear, formado por la pareja y los hijos; extendido, formado por la pareja, hijos y otros parientes; y, los hogares formados por una sola persona.

ganado importancia principalmente en la planificación económica. Existe un creciente interés en desarrollar y aplicar modelos de comportamiento de hogar, tal es el caso de la nueva aproximación teórica desarrollada por Becker (*New Household Economics NHE*) en la que combina argumentos sobre la racionalidad económica de comportamiento de los hogares con la teoría neoclásica de la firma, identificando más al hogar que al individuo como la unidad relevante de "maximizar la utilidad"¹⁰.

1.4 Curva de Engel

De acuerdo con la ley de Engel, bienes básicos son aquellos cuya proporción del ingreso destinado a su adquisición disminuye cuando el ingreso se incrementa. Es decir, la proporción del ingreso o del gasto total destinado a bienes básicos disminuirá con el aumento del ingreso o del consumo total. Se puede identificar como bienes básicos a aquellos que muestran una elasticidad de consumo menor que uno ($\epsilon < 1$) que tiende a disminuir cuando el ingreso real se incrementa (ver Vos 1987a, para una aplicación al caso ecuatoriano).

Para el presente estudio sobre el impacto de los ingresos de la mujer en el patrón de gasto de la familia, será mas conveniente la utilización de la curva de Engel, que se adaptará de mejor manera para el estudio del consumo de ciertos bienes que se consideran básicos. La estimación de la curva de Engel mostrará la relación que existe entre un patrón de consumo, el presupuesto del hogar (en el que tiene participación los ingresos de la mujer), la composición demográfica y la composición del ingreso.

¹⁰ Se trata de una aproximación teórica en la que la función de utilidad de hogar representa la maximización de bienestar de los miembros del hogar, basado en la elección libre de preferencias. Esto significa que el bienestar de cada miembro está integrado en una función de utilidad familiar. Este enfoque puede ser criticado si se considera que en la agregación de preferencias de los miembros del hogar, éstas se subordinan a las preferencias que buscan metas globales (Moser 1993).

Como se había indicado, el gasto en alimentos como proporción del gasto total suele ser más alto en hogares más pobres que en más ricos (curva de Engel). Es decir, la elasticidad ingreso por alimento disminuye con el nivel de ingreso. Lo mismo se observa para hogares más grandes sobre más pequeños con igual nivel de gasto. Esto sugiere que la proporción de gasto en alimentos podría ser utilizada como un indicador indirecto de bienestar (Deaton 1987c).

Uno de los estudios, cuyo punto inicial fue el análisis de la curva de Engel, es el "Analysis of household expenditures" realizado por Deaton y Case. Para los autores de este trabajo la presencia de niños afecta el modelo de demanda. También consideran que la variable demográfica representada por el número de miembros que forman el hogar, su edad y sexo, son variables explicativas importantes. Además, señalan que aunque el ingreso (o gasto total) es generalmente la variable dominante en la explicación, es necesario que se de atención a las personas que aportan al ingreso de la familia.

También Angus Deaton (Deaton 1987b), en su estudio "The allocation of goods within the household: adults, children, and gender", anota la forma general para una curva de Engel referente a un bien i y a un hogar h :

$$(p_i q_i)^h = f_i(x^h, a^h, z^h, u^h)$$

donde $p_i q_i$ es el gasto que realiza el hogar en el bien i ,
 x es el total de gasto del hogar,
 a es un vector que incluye la composición demográfica del hogar,
 z es un vector de otras características, como región, área y,
 u es la variación no observable.

Esta forma será la base para el modelo que se utilizará en este estudio. Para grupos de bienes como alimentos, se tiende a que las curvas de Engel sean no lineales.

SEGUNDO CAPÍTULO

LA MUJER: ANÁLISIS DE SU SITUACIÓN

A pesar que la mujer constituye una mayoría de la población, no recibe sino una pequeña porción de las oportunidades que brinda el desarrollo. Con frecuencia las mujeres son excluidas de la educación, de mejores empleos, de sistemas políticos o de una atención adecuada de la salud (PNUD 1993).

2.1 Consideraciones de género

Se puede entender como género una estrategia dinámica para analizar la relación entre el hombre y la mujer, que es construida por la sociedad, y no determinada genéticamente o por la naturaleza (Rodríguez 1992).

También se puede definir como una red de creencias, personalidad, actitudes, sentidos, valores, comportamiento y actividades que diferencian al hombre de la mujer, en un proceso de construcción social, con ciertos rasgos característicos.

De esta manera, se dice que,

Género es construido simultáneamente con una multiplicidad de relaciones -tales como clase, raza, etnicidad. Cada análisis histórico puede mostrar que la mujer percibe el interés de género a largo plazo de manera diferente y de acuerdo a su propia experiencia de vida.

(Benería 1987:12)

Cabe destacar la diferencia entre necesidad práctica de género, que se deriva de la necesidad de las mujeres de cumplir con los roles asignados a ellas por la división sexual del trabajo, y la necesidad estratégica de género, que se deriva de la toma de

conciencia de las mujeres acerca de las estructuras de dominio y privilegio masculino como imposiciones sociales y no como herencia genética y, por lo tanto, susceptible de cambio.

2.2 La mujer en el proceso de desarrollo

Desde inicios de la década de los setenta, los escritos sobre mujer han incorporado un cambio al supuesto que el proceso de desarrollo afecta de la misma manera tanto al hombre como a la mujer, han añadido nuevas perspectivas para desarrollar preocupaciones con dimensiones de género y han servido de instrumentos en proyectos y estrategias para cambios que incorporan una preocupación por la mujer (Benería 1987).

Un análisis de la mujer en el proceso de desarrollo debe considerar explícitamente las asimetrías de género y tratar de explicarlas. Las raíces de la diferencia de género y la ausencia de equidad¹¹ no pueden ser explicadas por una simple descripción que anote las diferencias entre hombre y mujer, las que pueden observarse dentro del hogar, en la fuerza laboral, en el acceso a educación, salarios, capacitación, etc.

Además, pensando en la influencia de los ingresos de la mujer sobre el bienestar de la familia, una nueva perspectiva de desarrollo debe considerar, entre otros factores, la equidad de género¹². Es decir, una propuesta de desarrollo debe considerar la participación del hombre y de la mujer de una manera

¹¹ El enfoque de género apunta a la equidad y no a la igualdad, se parte de la base que hombres y mujeres no son iguales ya que existen diferencias biológicas, psicológicas y hasta sociales. El enfoque de género plantea que se respeten estas diferencias y no se conviertan en motivo de discriminación (Adalgisa Magaña. Hoy, 19 de marzo de 1995).

¹² Equidad comprende "la igualdad de oportunidad de hombres y mujeres para participar en la procura del bienestar y de las posiciones y posesiones individuales.."

(López 1992:1)

equitativa y tener en cuenta que, mientras se mantengan relaciones de subordinación entre los géneros y no existan posibilidades de desarrollo humano para hombres y mujeres de manera igualitaria, será muy difícil alcanzar un desarrollo real (Rodríguez 1993).

Considerando el rol de la mujer, se

..reconoce que las mujeres, a través de sus roles productivo y reproductivo, son participantes activos en el proceso de desarrollo y proporcionan una contribución muy importante, a menudo no reconocida, al crecimiento económico.

(Moser 1991:90)

Se trata de un enfoque que parte del supuesto que las mujeres deben ser incorporadas al proceso de desarrollo mediante el acceso al empleo y al mercado. Trata de identificar los orígenes de la subordinación de las mujeres no sólo en el ámbito familiar sino también en las relaciones de género en el mercado. De esta manera, se centra principalmente en la disminución de la desigualdad entre hombres y mujeres, con lo que se satisface una importante necesidad estratégica de género.

Una versión moderada del enfoque anterior centra su interés en el rol productivo de las mujeres asumiendo que el alivio de la pobreza y la promoción de su crecimiento económico balanceado requieren de una mayor productividad de las mujeres, principalmente en los hogares de bajos ingresos. Está implícito el supuesto que los orígenes de la pobreza de las mujeres y su desigualdad en relación con los hombres se atribuyen, entre otros factores, a la discriminación de la mujer en el mercado laboral. Este enfoque satisface necesidades prácticas de género.

Para efectos de este trabajo, de los roles tanto reproductivo, como productivo y muchas veces de gestión comunitario que cumple la mujer, interesa el productivo que es la actividad que genera

un ingreso y, por lo tanto, tiene un valor de cambio e incluye trabajo en el sector formal o informal, así como negocios de la familia (Moser 1993). No se considera el trabajo no remunerado que realiza la mujer.

2.3 Hipótesis

La participación del ingreso monetario de la mujer en el ingreso familiar tendrá efectos sobre el patrón de gasto dentro del hogar, principalmente en el consumo de ciertos bienes considerados básicos para el bienestar de los miembros del hogar. Es decir, al incrementarse el ingreso real del hogar habrá mayores oportunidades de satisfacer las necesidades básicas de los miembros del hogar, especialmente en los hogares de menores ingresos.

En otras palabras, se esperara que al incrementarse el ingreso total per cápita, el bienestar de la familia sea favorecido. Asimismo, se supone que habrá mayores oportunidades que los niños tengan una mejor nutrición.